

CENTROS DE TRABAJO

No dejamos en libertad a la juventud porque la juventud tiene que educarse, y lo mismo que la madre tiene derecho a la educación de sus hijos y a formarlos en unos principios espirituales y morales, la Patria, que es madre común, lo tiene para formar a sus juventudes en el culto al deber y en el servicio a Dios y a la Patria.

FRANCO.



¿Quién ha dicho que nosotros no nos preocupamos de toda, toda la juventud? Hemos llegado a una conclusión axiomática: España necesita del esfuerzo de todos los españoles. Tiene que existir —qué duda cabe—, una minoría selecta, pero esta minoría si no se apoya en algo muy sólido, tiene que, inexorablemente, fracasar. Nosotros no caemos en los mismos errores de nuestros antecesores próximos. Nosotros queremos y exigimos una España para todos los españoles. Pero es lógico que al exigirla para todos, exijamos el esfuerzo de todos también.

A tal fin nos tiene que, indefectiblemente, llevar la formación y encuadramiento obligatorio de todos los aprendices. Queremos hacer llegar a todos los españoles jóvenes las verdades incontestables de nuestra Doctrina. A todos los españoles que, siendo productores jóvenes de empresas que laboran por el engrandecimiento de la Patria, tienen que colaborar en su día, cuando sean hombres, en la consecución de nuestros anhelos imperiales con seguridad señalados y con paso firme perseguidos.

Granollers, la gran masa joven de Granollers que hasta ahora se ha mantenido al margen de nuestras inquietudes, no pueden continuar en su posición expectativa y cómoda. Tiene obligación de colaborar.

¿Qué duda cabe que un crecido tanto por ciento de esos jóvenes alberga facultades capaces de asimilar fácilmente nuestra verdad política encontrada en la luz del Evangelio, de donde se pueden sacar todas las enseñanzas y todas las normas?

Pues bien, a descubrir esas facultades vamos con el encuadramiento de todos los jóvenes granollerenes en las Secciones de Centros de Trabajo. Nuestros fines no pueden ser más sanos. Es el descubrimiento de nuevos valores que tanta falta nos hacen la empresa que hoy emprendemos, en la mayoría de los casos el fin justifica los medios. Los nuestros, los que están a nuestro alcance, son poderosos, totalitarios. Tenemos en nuestro poder todos los resortes, todas las palancas, capaces de mover hasta los cimientos del problema que nos hemos planteado. Los que menos tememos, porque sabemos que primero nos comprenderán, son los más directamente afectados, o sea, los aprendices. Ellos en seguida, rápidamente, verán la finalidad sana y patriótica que perseguimos. Pronto serán buenos escuadrillas de las Falanges Juveniles de Franco ya curtidas. Ellos, esa juventud hasta ahora sin timón ni piloto, como la presente, y la de todas las épocas, es generosidad sin límites, y pronto sabrán almacenar la suficiente para transformarse, en breve tiempo, en buenos falangistas.

El problema no estriba aquí. El problema estriba en la otra parte afectada; en los patronos. A ellos sólo les damos unos consejos y unas advertencias: nos apoyamos y sostenemos en la legislación del nuevo Estado, en la voluntad inquebrantable de nuestro Caudillo. Y, además, ¿quién mejor que sus propios productores, es capaz de defender su industria, su hacienda? ¿Quiénes son los únicos que si no reciben una educación política completamente de acuerdo con los postulados nacional-sindicalistas, son capaces de derribarlos de sus pedestales bien conquistados?... Sobran comentarios.

Únicamente repetimos que España es de todos los españoles. Las alegrías, los sinsabores y los sacrificios son para todos los españoles también.

El triunfo de una doctrina no sólo reside en la verdad de sus principios, sino también, en la virtud de sus paladines.

Para hacer realidad el lema "Por el Imperio hacia Dios" hay que saber imperar, en primer lugar, sobre sí mismos. Sobreponiendo la norma a la forma, los valores espirituales a los materiales. Y después, el Imperio de España sobre las demás naciones, ya que nuestra Patria será la rectora de las otras por nuestra primacía en lo espiritual.